



En el Nombre de Dios,
el Compasivo, el Misericordioso

LAS SÚPLICAS

RABBANIAH

Autor: Huyyatulislam Mohsen Jorasani
Edición preparada por el profesor
Mustafa Al-Salvadori



LAS SÚPLICAS RABBANIAH

Autor: Huyyatulislam Mohsen Jorasani

Edición preparada por Mustafa Al-Salvadori

Fundación Cultural Oriente

P. O. Box 37185 / 4138 Qom

Tel/Fax: + 98 (253) 2903644

República Islámica de Irán

www.islamoriente.com

Primera Edición: 2010

Segunda Edición: 2017

Tiraje: 4000 ejemplares

Ediciones: Elhame Shargh

ISBN: 978 – 900 – 7498 – 74 - 7

© Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción citando la fuente

Dedicatoria

Dedicamos este libro al Imam Mahdi
(que Dios apresure su aparición),
esperanza de los seres humanos,
restaurador de la justicia sobre la Tierra,
destructor de ídolos
y avasallador de los arrogantes del mundo,
instaurador de los valores humanos,
salvador de los pueblos oprimidos
y descalzos del mundo.
El que unificará la religión divina,
el que recibirá a Jesús y rezará junto a él,
el que liderará y comandará
el único gobierno mundial,
el que traerá felicidad y bienestar
para toda la humanidad,
y bendición para todos los seres vivos...
¡Dios nuestro, cuéntanos entre sus partidarios
y los que esperan su llegada!

Fundación Cultural Oriente

La súplica (*Du'a*)

La palabra *du'a* significa invocar a Dios, rogarle. El *du'a* (la súplica) es la comunicación del hombre con Dios, la confesión y manifestación de su fe, el medio por el cual se acerca a su Creador, encomendándose y vinculándose a Él, como una gota de agua que se adhiere a un océano de Majestuosidad y Poder infinitos.

Así como el alimento no es únicamente para las personas desnutridas, tampoco el *du'a*, que sustenta el espíritu y perfecciona el alma, no es solo para los débiles. El desarrollo sano y completo de todas las potencialidades humanas solo es posible si el ser humano conoce a Dios y Le ruega. Por ello el *du'a* no es un recurso

para ser empleado únicamente en los momentos difíciles o peligrosos. Tampoco es una droga para que el hombre se olvide del mundo, de sus responsabilidades, de su trabajo y se encierre a adorar a Dios, sino que es una preparación del alma y el cuerpo para actuar con el Poder de Dios, con Su Guía y adquirir mayor confianza y seguridad.

Dice el Sagrado Corán:

«Aquéllos cuyos corazones se sosiegan con el recuerdo de Dios. ¿No es acaso cierto que con el recuerdo de Dios se sosiegan los corazones?» (13:28)

En esta y otras aleyas, Dios dice que solamente con Su recuerdo se tranquiliza el hombre, no con dinero y cargos, familia, casas y otras posesiones. Es necesario, entonces que la gente, en lugar de buscar el remedio a las

crecientes enfermedades psicológicas que afectan a la sociedad de hoy en farmacias o costosos consultorios, recuerde más a Dios.

Dios, el Misericordioso, nos ha cuestionado –en forma de desafío– para que no dejemos de intentarlo: «*¿No es acaso cierto que con el recuerdo de Dios se sosiegan los corazones?*»

Si una persona lee o recita todas las noches del viernes el *du'a Kumail* o diariamente otras importantes súplicas, sus problemas psíquicos, dudas y temores se desvanecerán.

Al momento de suplicar debemos considerar una serie de condiciones necesarias para que nuestro ruego sea escuchado.

Debemos saber a quién le suplicamos, en qué creemos y por qué

creemos. En primer lugar, el suplicante debe conocer a Dios, el Altísimo. Dice el Imam Sādiq (la paz sea con él) explicando las condiciones de la súplica, considerando el Corán y las maravillas que Dios ha colocado sobre la faz de la Tierra: «Convence a tu corazón de la Majestuosidad y Grandeza divinas, ayúdalo a observar la sabiduría de Dios en tu interior, sabe que Dios conoce lo oculto de tu ser, la verdad y la falsedad [cuando hayas alcanzado este estado nacerá en ti el apego y amor hacia Dios, y podrás suplicarle con confianza]».

Y dijo también: «Por cierto que el creyente suplica a Dios, en los momentos de necesidad. Entonces, dice Dios, Majestuoso y Poderoso [a los ángeles que acatan sus órdenes]: '¡Retrasad la respuesta, porque amo oír su voz y su ruego!' Y Él dirá cuando

llegue el Día del Juicio: '¡Siervo mío! Me suplicaste y demoré la respuesta, y a cambio de ello tu recompensa es tal y tal (enumerando mercedes paradisiacas). Y me has suplicado por tal y tal cosa, y también retrasé la respuesta, a cambio de ello mi recompensa es tal y tal (y vuelve a enumerar las mercedes)'.». Agrega el Imam: «El creyente dirá: '¡Ojalá no hubiese respondido ninguna de mis súplicas!' [al contemplar lo maravilloso de la recompensa]».

Asimismo, varias aleyas del Sagrado Corán destacan la importancia de la súplica. Podemos citar algunos en que Dios ordena a Sus siervos que le rueguen, pues Él ha garantizado Su respuesta:

«Diles: '¡Invocad a Dios o invocad al Misericordiosísimo! Cualquiera de ambos

nombres con que Le invoquéis, Suyos son los más sublimes epítetos'.» (17:110)

«Vuestro Señor ha dicho: '¡Invocadme y os escucharé! Los que [llevados por su soberbia] no Me adoren, entrarán, humillados, en el Infierno'.» (40:60)

«Suplicad, pues a Dios con sincera devoción, aunque ello disguste a los incrédulos.» (40:14)

«¡Invocad a vuestro Señor, fervorosa e íntimamente, porque Él no aprecia a los que se exceden (los que violan la ley)! Y no corrompáis en la Tierra después de haberla pacificado e invocadle con temor y esperanza, porque la misericordia de Dios está al alcance de los bienhechores.» (7:55-56)

El Sagrado Corán nos enseña, también, la forma en que suplicaron los Profetas, siendo modelos de perfección

para nosotros. La mayoría de sus *du'a* comienzan con la expresión «*Rabbanā*» (¡Oh Señor nuestro!). Los ángeles y los siervos sinceros de Dios comienzan sus invocaciones de la misma manera:

«¡Oh, Señor nuestro! (Rabbanā) Hemos sido injustos con nosotros mismos. Si no nos perdonas y Te apiadas de nosotros, seremos, ciertamente, de los que pierden».
(7:23)

«¡Oh, Señor mío! ¡Perdónanos, a mí y a mis padres, a quien entre en mi casa como creyente, a los creyentes y a las creyentes! ¡Y a los impíos no hagas sino perderles más!» (71:28)

«¡Oh, Señor nuestro! A Ti nos encomendamos y a Ti nos volvemos arrepentidos. Eres Tú el fin de todo». (60:4)

«¡Oh, Señor mío! Tú me has dado dominio y me has enseñado a interpretar

sueños. ¡Oh, Creador de los cielos y de la tierra! ¡Tú eres mi protector en la vida de acá y en la otra! ¡Haz que muera musulmán y júntame con los virtuosos!» (12:101)

La palabra *Rabb* designa un Atributo divino del cual depende eternamente la creación de Dios. Su significado en castellano es Criador, Señor, Amo, Dueño. Por ello Dios enseña a implorarlo de este modo, porque Él es el Dueño, el que cría y quien administra todos los asuntos de Su creación. Es recomendable imitar y memorizar la forma en que los Profetas (la paz sea con ellos) ruegan a Dios.

Además, existen muchos hadices que narran las virtudes de la súplica:

Dijo el Profeta Muhammad (la paz sea con él y su descendencia): «La súplica es el arma del creyente, es pilar

de la religión y es luz de los cielos y de la tierra». (*Al-Kāfī*, t. II, cap. *Ad-Du'a*, pág. 214).

Dijo el Profeta Muhammad (la paz sea con él y con su descendencia): «La súplica es el intelecto de la adoración». (*Bihār Al-Anwār*, t. XCIII, pág. 300).

Dijo el Imam 'Alī (la paz sea con él): «La súplica es el escudo del creyente». (*Mizān ul-Hikmah*, t. III)

Dijo el Imam Rīdā (la paz sea con él): «Es vuestro deber tomar el arma de los Profetas». Entonces le preguntaron: «¿Cuál es el arma de los Profetas?» Respondió: «La súplica». (*Al-Kāfī*, t. IV, pág. 216).

A continuación os presento una combinación de súplicas que suelo recomendar y que mis estudiantes insisten en llamar «**Las Súplicas**

Rabbaniah». Es aconsejable decir las cuando se procure la salud, seguridad y armonía, así como en los momentos difíciles, de temor, peligro; y especialmente durante el viaje. Dios mediante, quien así lo haga, tendrá seguridad y estará a salvo de las calamidades.

Huyyatulislam Mohsen Jorasani
Fundación Cultural Oriente
Junio 2010

Las Súplicas Rabbaniah

Con la anuencia de Dios, el único dador de vida, y teniendo fe absoluta en Él, Exaltado y alabado sea, «Las Súplicas Rabbaniah» os propiciarán la gracia y misericordia divina ayudándoos a alcanzar el éxito en vuestros sanos objetivos.

Las Súplicas Rabbaniah consisten en decir¹:

1) Diecinueve veces la *Basmal.lah*²:

¹ Como acto introductorio es recomendable dar limosna, no importando su monto.

² Dijo el Profeta Muhammad (la paz sea con él y con su descendencia): «Todo asunto importante que haya sido comenzado sin mencionarse el nombre de Dios, permanece incompleto». (*Bihār Al-Anwār*, t. LXXIII, pág. 205)

Respecto a la excelencia e importancia de la *Basmal.lah*, dijo 'Abdul.lah Ibn Mas'ūd: «Quienquiera salvarse de las 19 llamas que hay en el infierno, debe decir: *Bismil·lāhi-r Rahmāni-r Rahīm*, porque esta [frase llamada *Basmal.lah*] tiene 19 letras y Dios Altísimo ha puesto cada una de sus letras como escudo ante cada una de esas llamas». (*Kashf Ul-Asrār wa 'uddat Al-Abrār, t. I, pág. 9*)

Esta narración está relacionada con lo que Dios ha dicho en el Sagrado Corán: «*¡Pronto le enviaré al Infierno de Saqar! Y ¿Qué te hará entender lo que es Saqar? ¡No deja nada vivo, no deja nada! Abrasa la piel. Sobre él hay diecinueve [ángeles responsables del castigo de los malhechores]*» (74:25-30)

Asimismo, el Imam Kāzīm (la paz sea con él) citando un hadiz del Profeta Muhammad (la paz sea con él y su descendencia) dijo: «Si una persona al subirse a su medio de transporte menciona el nombre de Dios, un ángel se sube [también y permanece] atrás de ella y la protege hasta que esta se baje, pero si [en cambio] al momento de subirse no menciona el nombre de Dios, un demonio se sube [y permanece] atrás de ella y le susurra: ¡canta! Si no lo hace [porque no puede, el demonio] le murmura: ¡deséalo! Y la persona se ensimisma en sus deseos hasta que se baja». (*Maýma' ul-Bayān, t. I, pág. 19*)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Bismil·lāhi-r Raḥmāni-r Raḥīm

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso*

2) Catorce *Salawat* (Saluciones al Profeta y a la Gente de su Casa)³:

اللَّهُمَّ صَلِّ عَلَى مُحَمَّدٍ وَآلِ مُحَمَّدٍ

³ Cada una de estas saluciones va dirigida a uno de los 14 inmaculados (la paz sea con ellos). Es recomendable decir *salawat* diariamente, ya que de esta manera el creyente demuestra su amor por ellos, y se reafirma como uno de sus verdaderos seguidores. Al respecto, dijo el Profeta Muhammad (la paz sea con él y con su descendencia): «Cumplimentadme con abundantes saluciones, pues la salutación de quien así lo haga será luz [para su] tumba y luz en el Paraíso». (*Bihār Al-Anwār*, t. LXXIX, pág. 64)

Al·lāhumma sal·lī ‘alā Muhammadi-w wa
āli Muhammad

*¡Dios nuestro! Bendice a Muhammad y a la
familia de Muhammad.*

3) Siete veces la súplica:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ وَلَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللَّهِ
الْعَلِيِّ الْعَظِيمِ

Bismil·lāhi-r Raḥmāni-r Raḥīm, ua lā ḥaula
ua lā quwata il·lā bil·Lāhi-l ‘Alīi-l ‘Adzīm

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso. No hay fuerza ni poder sino
en Dios, el Altísimo, el Infinito.*⁴

⁴ Se trata de una evocación (*dhikr*) muy poderosa, que puede decirse o recitarse en cualquier momento. Dijo el Profeta Muhammad (PB): «Este *dhikr* es uno de los tesoros del Paraíso y sana 99 padecimientos, entre los cuales el más simple es la melancolía». (*Mustadrak al-Wasā'il*, t. II, pág. 369)

4) Una vez *Ayat ul-Kursi* (Corán 2:255)⁵:

⁵ *Ayat ul-Kursi* es una de las aleyas más importantes del Sagrado Corán, en los hadices del Profeta Muhammad y los Imames Inmaculados (la paz sea con todos ellos) se han citado sus innumerables virtudes, entre estas: Aleja al ser humano del pecado, la enfermedad, la tristeza y la pobreza; lo protege durante el viaje. Guarda sus bienes y su casa, incluso del demonio. Recitarla o leerla aumenta la memoria, y si se lo hace después de las oraciones sana las afecciones de los ojos, y atrae la salud en general. Es uno de los tesoros de Dios, una luz celestial que atrae la misericordia divina.

Dijo el Imam Bāqir (la paz sea con él): «A quien lea una vez *Ayat ul-Kursi*, Dios le alejará mil asuntos desagradables de esta vida, y mil asuntos desagradables de la *otra vida*, y de entre los asuntos desagradables de la vida de este mundo el más sencillo es la pobreza, y lo más simple de entre lo desagradable de la *otra vida* es el castigo de la tumba». (*Bihar Al-Anwār*, t. XCII, pág. 262)

اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّومُ لَا تَأْخُذُهُ سِنَّةٌ وَلَا نَوْمٌ
 لَهُ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ مَنْ ذَا الَّذِي
 يَشْفَعُ عِنْدَهُ إِلَّا بِإِذْنِهِ يَعْلَمُ مَا بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَمَا
 خَلْفَهُمْ وَلَا يُحِيطُونَ بِشَيْءٍ مِّنْ عِلْمِهِ إِلَّا بِمَا شَاءَ
 وَسِعَ كُرْسِيُّهُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ وَلَا يَئُودُهُ حِفْظُهُمَا
 وَهُوَ الْعَلِيُّ الْعَظِيمُ ﴿٢٥٥﴾

Al·lāhu la ilāha il·la Hū wal Ḥayyul
 Qayyūm la ta'juduhū sinatun ua la naum
 lahū ma fis samāuāti ua mā fil ard man dal
 laḍī yashfa'ū 'indahū il·la bi idnihi ya'lamū
 mā bayna aydīhim wa mā jalfahum ua lā
 yuhītūna bi shay'in min 'ilmihī il·la bi mā
 shā'a uasi'a kursi'yuhus samāuāti ual arda ua
 lā ya'ūduhū hifzuhuma ua Hu wal 'Aliyul
 'Azīm

*«¡Dios! No hay más dios que Él, el Viviente,
 el Subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño*

se apoderan de Él. Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él si no es con Su permiso? Conoce su pasado y su futuro, mientras que ellos no abarcan nada de Su ciencia, excepto lo que Él quiere. Su Kursī⁶ se extiende sobre los cielos y sobre la tierra y su conservación no le resulta onerosa. Él es el Altísimo, el Grandioso». (255)

لَا إِكْرَاهَ فِي الدِّينِ قَدْ تَبَيَّنَ الرُّشْدُ مِنَ الْغَيِّ فَمَنْ
يَكْفُرْ بِالطَّاغُوتِ وَيُؤْمِنِ بِاللَّهِ فَقَدِ اسْتَمْسَكَ بِالْعُرْوَةِ
الْوُثْقَىٰ لَا انفِصَامَ لَهَا وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿٢٥٦﴾

Lā ikrāha fid dīni qad tabayyanar rushdu
minal gayī faman yakfur bittāgūti ua yu'mim

⁶ *Kursī* significa literalmente 'asiento', en esta aleya (Corán 2:255), este vocablo denota la omnipotencia y magnificencia de Dios.

bil lāhi faqad istamsaka bil 'uruatil uzqā la-nfisāma laha ual-lāhū samī'un 'alīm

«No cabe coacción en religión. La buena dirección se distingue claramente del descarrío. Quien no cree en los tāghūt⁷ y cree en Dios, ese tal se ase del asidero más firme, de un asidero irrompible. Dios todo lo oye, todo lo sabe». (256)⁸

اللَّهُ وَلِيُّ الَّذِينَ آمَنُوا يُخْرِجُهُم مِّنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى النُّورِ
وَالَّذِينَ كَفَرُوا أَوْلِيَاؤُهُمُ الطَّاغُوتُ يُخْرِجُونَهُم مِّنَ النُّورِ

⁷ La palabra *tāghūt* designa tanto al demonio como a los ídolos, e incluso cualquier otra cosa maléfica, y a los tiranos que usurpan el poder. Cfr. 4:51, 60; 76 5:60; 16:36.

⁸ De acuerdo a la mayoría de sabios musulmanes, *Ayat ul-Kursi* es solo la aleya 255 del *Sura La Vaca (Al-Baqara)*, sin embargo hay quienes recomiendan leer o recitar también las aleyas 256 y 257, por lo que han sido incluidas en «Las Súplicas Rabbaniah».

إِلَى الظُّلُمَاتِ أُولَئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ هُمْ فِيهَا

خَالِدُونَ ﴿٢٥٧﴾

Al·lāhu ualiul lađina 'āmanū yujriyuhum
minaz zulumāti ilan nūr ua lađīna kafarū
auliā'uhumut tāgutu yujriyūhum minan nūri
ilaz zulumāti 'ulā'ika ashābun nāri hum fiha
jālidūn

«Dios es el Amigo de los que creen, les saca de las tinieblas a la luz. Los que no creen, en cambio, tienen como amigos a los tāghūt, que les sacan de la luz a las tinieblas. Esos morarán en el Fuego eternamente». (257)

5) Once veces el Sura El Monoteísmo (Al-Ijlās)⁹

⁹ Narró el Profeta Muhammad (la paz sea con él y con descendencia) que es preferible leer o recitar este sura tres veces antes de dormir y la recompensa para quien lo haga es la misma que la del que ha leído el Corán completo.

El Profeta Muhammad (la paz sea con él y con su descendencia) enseñó que el *Sura El Monoteísmo (Al-Ijlās)* equivale a un tercio del Corán. Durante una reunión nocturna el Mensajero de Dios se encontraba rezando. Tras terminar una oración, le preguntó a su hija Fátimah Az-Zahra (la paz sea con ella): «¡Oh Fátimah! ¿Has leído el Corán [esta noche]?» Ella dijo: «¿Cómo puedo leer el Corán en tan poco tiempo?» Entonces el Profeta (la paz sea con él y con su descendencia) respondió: «Si antes de dormir dices tres veces el *Sura Al-Ijlās*, es como si hubieses leído todo el Corán». El Profeta (PB) prosiguió sus rezos, luego volvió a preguntarle a Fátimah (la paz sea con ella): «¿Has hecho la Peregrinación Menor [esta noche]?» Ella (P) dijo: «¿Cómo podría hacerla [esta noche]?». Y el Profeta contestó: «*Di "subhāna Al-lāhi, ual-hamdu lil-lāhi ua lā ilāha il-la Al-lāhu ual-lāhu Akbar"*». Posteriormente, el Profeta (la paz sea con él y con su descendencia) le dijo: «¿Has complacido a los Profetas de Dios?» Fátimah (la paz sea con ella) preguntó: «¿Cómo puedo hacerlo?» Y el Profeta respondió: «Debes decir un *salawat* y agregar "la paz sea con todos los Profetas y Mensajeros de Dios"» (*'Awālim Ul-'Ulūm, t. XI, pág. 857*)

Narró el Mensajero de Dios (la paz sea con él y con su descendencia): «Quien durante su viaje diga once

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Bismil·lāhi-r Raḥmāni-r Rāḥīm

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso*

veces el *Sura El Monoteísmo*, Dios lo protegerá de todo mal». (*Bihār Al-Anwār*, t. XII, pág. 304)

Dijo el Imam 'Ali (la paz sea con él): «Quien después de la oración de la madrugada diga once veces el *Sura El Monoteísmo*, estará exento de que ese día se le anoten sus pecados al contrario de lo que desea el demonio». (*Bihār al-Anwār*, t. LXXXIII, pág. 135)

Dijo el Imam Sādiq (la paz sea con él): «Quien tiene dificultades o está enfermo y no recita el sura *Al-Ijlās* (*El Monoteísmo*), y muere estando en dicha circunstancia, será uno de los habitantes del infierno». (*Wasā'il Al-Shi'ah*, t. VI, pág. 224)

Y también: «Toda persona que al acostarse lea o recite 11 veces este sura, estará protegiendo [con ello] tanto su casa como las de sus vecinos». (*Thawāb Al-'Amāl wa 'Aqhab al-'Amāl*, pág. 128)

قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ ﴿١﴾

Qul huwa Al.lāhu Ahad

Di: «¡Él es Dios, Uno, (1)

اللَّهُ الصَّمَدُ ﴿٢﴾

Al.lāhu-s Samad

Dios, el Eterno. (2)

لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُولَدْ ﴿٣﴾

Lam yalid ua lam yūlad

*No ha engendrado, ni ha sido engendrado.
(3)*

وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ ﴿٤﴾

Ua lam yakul lahū kufuwan ahad

Y no hay otro semejante a Él». (4)

6) Una vez los cuatro suras que comienzan con la palabra قُلْ /Qul/ (Di), es decir los suras 109: Los Incredulos (*Al-Kāfirūn*), 112: El Monoteísmo (*Al-Ijlās*), 113: El Alba (*Al-Falaq*), 114: La Gente (*An-Nās*).¹⁰

Los incrédulos (*Al-Kāfirūn*)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Bismil·lāhi-r Rahmāni-r Rāhīm

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso*

¹⁰ Estos suras protegen contra los *ÿin* maléficos y el mal de ojo, y ayudan a aumentar la memoria, especialmente si se les lee junto con la «*Ayat Ul-Kursī*». (Corán 2:255)

(Los *ÿin* son seres que pertenecen al mundo psíquico y sutil, poseen un espíritu y conciencia, en contraste a los hombres tienen una forma exterior volátil, de modo que pueden tomar diversas formas).

﴿١﴾ قُلْ يَا أَيُّهَا الْكَافِرُونَ

Qul ya ayyuha-l kāfirun

Di: «¡Incrédulos! (1)

﴿٢﴾ لَا أَعْبُدُ مَا تَعْبُدُونَ

La a'abudu mā ta'abudūn

Yo no adoro lo que vosotros adoráis. (2)

﴿٣﴾ وَلَا أَنْتُمْ عَابِدُونَ مَا أَعْبُدُ

Ua la antum 'ābidūna mā a'abud

Y vosotros no adoráis lo que yo adoro. (3)

﴿٤﴾ وَلَا أَنَا عَابِدٌ مَّا عَبَدْتُمْ

Ua lā ana 'ābidun mā 'abadtum

*Yo no adoro lo que vosotros habéis
adorado. (4)*

وَلَا أَنْتُمْ عَابِدُونَ مَا أَعْبُدُ ﴿٥﴾

Ua lā antum 'ābidūn mā a'abud

Y vosotros no adoráis lo que yo adoro. (5)

لَكُمْ دِينُكُمْ وَلِيَ دِينِ ﴿٦﴾

Lakum dīnukum ua liya dīn.

Vosotros tenéis vuestra religión y yo la mía». (6)

'El Monoteísmo (*Al-Ijlās*)¹¹

El Alba (*Al-Falaq*)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Bismil·lāhi-r Rahmāni-r Rāhīm

¹¹ Ver pág. 28.

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso*

قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ الْفَلَقِ ﴿١﴾

Qul a'ūdū bi Rab-bil falaq

Di: «Me refugio en el Señor del alba (1)

مِنْ شَرِّ مَا خَلَقَ ﴿٢﴾

min sharri mā jalaq

del mal que hacen sus criaturas, (2)

وَمِنْ شَرِّ غَاسِقٍ إِذَا وَقَبَ ﴿٣﴾

ua min sharri ghāsiqin idhā uaqab

*del mal de la oscuridad cuando se extiende,
(3)*

وَمِنْ شَرِّ النَّفَّاثَاتِ فِي الْعُقَدِ ﴿٤﴾

ua min sharrin naffādhāti fil 'uqad
del mal de las que soplan en los nudos, (4)

﴿٥﴾ وَمِنْ شَرِّ حَاسِدٍ إِذَا حَسَدَ

Ua min sharri hāsīdin idhā hasad
del mal del envidioso cuando envidia». (5)

La Gente (*An-Nās*)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Bismil·lāhi-r Raḥmāni-r Rāḥīm

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso*

﴿١﴾ قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ النَّاسِ

Qul a'uḍu bi Rab-bin nās

Di: «Me refugio en el Señor de la gente, (1)

﴿ ٢ ﴾ مَلِكِ النَّاسِ

Malikin nās

el Rey de la gente, (2)

﴿ ٣ ﴾ إِلَهِ النَّاسِ

Ilāhin nās

el Dios de la gente, (3)

﴿ ٤ ﴾ مِنْ شَرِّ الْوَسْوَاسِ الْخَنَّاسِ

min sharri-l uasuāsil jannās

del mal de la insinuación, del que se escabulle, (4)

﴿ ٥ ﴾ الَّذِي يُوسْوِسُ فِي صُدُورِ النَّاسِ

al ladhi yuuasuisu fī sudūrin nās

que insinúa en el ánimo de los hombres, (5)

مِنَ الْجِنَّةِ وَ النَّاسِ ﴿٦﴾

Min-al yinnati uan nās

sea genio, sea hombre». (6)

7) Seis veces la siguiente súplica:

بِسْمِ اللَّهِ آمَنْتُ بِاللَّهِ ، تَوَكَّلْتُ عَلَى اللَّهِ ، مَا شَاءَ اللَّهُ
لَا حَوْلَ وَ لَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللَّهِ

Bismil·lāh ua bil·lāh amanto bil·lāh
tauakaltu alal·lāh mā sha' Al·lāh lā haula ua
lā quwata il·lā bil·lāh

*En el nombre de Dios, creo en Dios, me encomiendo y confío en Dios. Lo que quiera Dios ha de suceder. Y no hay fuerza ni poder sino en Dios.*¹²

¹² Dijo el Profeta Muhammad (PB): «Cuando alguien dice "Bismil·lāh" en el momento de salir de su casa, los ángeles le dicen: "Te has inmunizado". Cuando

8) Una vez la siguiente aleya¹³:

سبحان الذي سخر لنا هذا وما كنا له مقرنين

dice "*lā haula ua lā quwata il-lā bil-lāh*", los ángeles le anuncian que todo le ha de salir bien. Y cuando dice "*tauakkaltu al-Al-lāh*", los ángeles le dicen: te has resguardado de las desgracias». (*Irshād Ul-Qulūb, t. I, pág. 329*)

Dijo el Imam Rida (la paz sea con él): «Cuando sales de casa y dices esta evocación (*dhikr*), los ángeles golpean al demonio y lo hacen alejarse de ti». (*Al-Kāfī, t. IV, pág. 321*)

¹³ Dios en el Sagrado Corán nos exhorta a recordar las bendiciones que nos ha otorgado, entre ellas los diferentes medios que tenemos a disposición para transportarnos. Es por ello que existen numerosos *hadices* del Mensajero de Dios y los Imames Inmaculados (la paz sea con todos ellos) que nos instan a decir o recitar esta aleya en el momento de emprender un viaje y abordar un medio de transporte, a fin de protegernos ante cualquier eventualidad.

"Sūbhān al-ladhī sajjara lanā hādā wa mā kunnā lahū mūqrinīn."

«¡Glorificado sea Quien ha puesto esto a nuestro servicio! Pues ¡Nosotros no hubiéramos podido hacerlo!» (Corán 43:13)

9) Una vez la siguiente súplica¹⁴:

اللَّهُمَّ اجْعَلْنِي فِي دِرْعِكَ الْحَصِينَةِ الَّتِي تَجْعَلُ فِيهَا مَنْ
تُرِيدُ

*Al-lāhumma-ÿ‘alnī fī dir‘ika-l hasīn al.lati ta
ÿ‘alū fihā man tūrīd.*

¡Oh Dios ponme a salvo [llevándome al refugio] donde se encuentran aquellos a quienes Tú quieres proteger!» (Al-Kāfī, t. II, pág. 534)

¹⁴ El sabio y místico Ayatolá Bahyat (Q.D.D.G.) aconsejaba decir esta súplica durante los viajes.

10) Decir la salutación a los Profetas e Imames (la paz sea con todos ellos) para renovar diariamente la alianza con ellos y la promesa de continuar su legado¹⁵:

السَّلَامُ عَلَى آدَمَ صَفْوَةَ اللَّهِ،

As-salāmu ‘alā Ādama safuatī-l·lāhi,

¡La paz sea con Adán, el elegido de Dios!

السَّلَامُ عَلَى نُوحٍ نَبِيِّ اللَّهِ،

As-salāmu ‘alā Nūhin nabīi-l·lāhi,

¡La paz sea con Noé, el Profeta de Dios!

السَّلَامُ عَلَى إِبْرَاهِيمَ خَلِيلِ اللَّهِ،

¹⁵ Esta salutación nos ayuda a obtener el éxito en los asuntos de esta y la *otra vida*.

As-salāmu ‘alā Ibrāhima jalīlī-l·lāhi,
¡La paz sea con Abraham, el amigo de Dios!

السَّلَامُ عَلَى مُوسَى كَلِيمِ اللَّهِ،

As-salāmu ‘alā Mūsā kalīmī-l·lāhi,
¡La paz sea con Moisés, aquel a quien Dios le habló!

السَّلَامُ عَلَى عَيْسَى رُوحِ اللَّهِ،

As-salāmu ‘alā ‘Īsā rūhī-l·lāhi,
¡La paz sea con Jesús, el espíritu [creado] por Dios!

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا رَسُولَ اللَّهِ،

As-salāmu ‘alaika iā Rasūla-l·lāhi,
¡La paz sea contigo, oh Mensajero de Dios!

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا خَيْرَ خَلْقِ اللَّهِ،

As-salāmu ‘alaika iā Jaira jalqī-l·lāhi

¡La paz sea contigo, oh la mejor de las criaturas de Dios!

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا صَفِيَّ اللَّهِ،

As-salāmu ‘alaika iā Safīia-l·lāhi,

¡La paz sea contigo, oh elegido de Dios!

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا مُحَمَّدَ بْنَ عَبْدِ اللَّهِ خَاتَمِ النَّبِيِّينَ،

As-salāmu ‘alaika iā Muhammad-bna
‘Abdī-l·lāhi Jātama-n nabīina,

¡La paz sea contigo, oh Muhammad ibn ‘Abdul-lah, sello de los profetas!

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا أَمِيرَ الْمُؤْمِنِينَ عَلِيَّ بْنَ أَبِي طَالِبٍ
وَصِيَّ رَسُولِ اللَّهِ،

As-salāmu ‘alaika iā Amīra-l Mu’minīna,
‘Aliīa-bna Abī tālibin, Uasīla Rasūli-l-lāhi,

*¡La paz sea contigo, oh Príncipe de los
Creyentes ‘Ali ibn Abī Tālib, sucesor del
Mensajero de Dios!*

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا فَاطِمَةَ سَيِّدَةَ نِسَاءِ الْعَالَمِينَ،

As-salāmu ‘alaike iā Fātimatu, saīdata
nisā’i-l ‘ālamīna,

*¡La paz sea contigo, oh Fátimah, señora de
las mujeres del mundo!*

السَّلَامُ عَلَيْكُمَا يَا سِبْطَى نَبِيِّ الرَّحْمَةِ وَسَيِّدَى شَبَابِ
أَهْلِ الْجَنَّةِ،

As-salāmu ‘alaikuma iā Sibtaī Nabīie-r
rahmati ua saīdaī shabābi ahli-l yannati,

*¡La paz sea con vosotros dos (Imam Hasan
e Imam Husayn), oh nietos del Profeta de la*

Misericordia, y señores de los jóvenes del Paraíso!

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا عَلِيَّ بْنَ الْحُسَيْنِ سَيِّدَ الْعَابِدِينَ
وَقُرَّةَ عَيْنِ النَّاطِرِينَ،

As-salāmu ‘alaika iā ‘Alīa-bna-l Husaini
saiīda-l ‘ābidīna ua qurrata ‘ainīn nādzirīna,

*¡La paz sea contigo, oh ‘Ali ibn Husayn,
señor de los que adoran [a Dios] y luz
de los ojos de los observadores!*

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا مُحَمَّدَ بْنَ عَلِيٍّ بَاقِرَ الْعِلْمِ بَعْدَ
النَّبِيِّ،

As-salāmu ‘alaika iā Muhammada-bna
‘Alīin, bāqira-l ‘ilmi ba‘da-n Nabī,

*¡La paz sea contigo, oh, Muhammad ibn
'Ali, el que desmenuza el conocimiento
después del Profeta!*

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا جَعْفَرَ بْنَ مُحَمَّدٍ الصَّادِقَ الْبَارِّ
الْأَمِينِ،

As-salāmu ‘alaika iā Yā‘fara-bna
Muhammad, is Sādiqa-l bārri-l amīn

*¡La paz sea contigo, oh Yā‘far ibn
Muhammad, el veraz, el caritativo,
benefactor y digno de confianza!*

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا مُوسَى بْنَ جَعْفَرَ الطَّاهِرِ الطُّهْرَ،

As-salāmu ‘alaika iā Mūsā-bna Yā‘far at-
tāhīra-t tuhra,

*¡La paz sea contigo, oh Mūsā ibn Yā‘far, el
inmaculado y puro!*

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا عَلِيَّ بْنَ مُوسَى الرِّضَا الْمُرْتَضَى،

As-salāmu ‘alaika iā ‘Aliī-bna Mūsā-r Rida-l
murtadā,

¡La paz sea contigo, oh ‘Ali ibn Mūsā, el complacido y satisfecho!

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا مُحَمَّدَ بْنَ عَلِيٍّ التَّقِيِّ،

As-salāmu ‘alaika iā Muhammada-bna
‘Alīin -at Taqīia,

*¡La paz sea contigo, oh Muhammad ibn ‘Ali,
el piadoso!*

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا عَلِيَّ بْنَ مُحَمَّدٍ النَّقِيِّ النَّاصِحِ
الْأَمِينِ،

As-salāmu ‘alaika iā ‘Alīia-bna
Muhammadin an-Naqīia-n nāsiha-l amīn,

*¡La paz sea contigo, oh ‘Ali ibn Muhammad,
el puro y confiable consejero!*

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا حَسَنَ بْنَ عَلِيٍّ الْعَسْكَرِيِّ

As-salāmu ‘alaika iā Hasana-bna ‘Alīin -al
‘Askarī,

*¡La paz sea contigo, oh Hasan ibn ‘Ali Al-
'Askarī!*

السَّلَامُ عَلَيْكَ يَا حُجَّةَ ابْنِ الْحَسَنِ الْقَائِمِ الْمَهْدِيِّ

As-salāmu ‘alaika iā Huḡyāt ibni-l Hasani-l
Qāīimi-l Mahdī.

*¡La paz sea contigo, oh Huḡyāt ibn Al-
Hasan, Al-Qā’īm (el que se levanta en busca
de justicia), Al-Mahdī (el bien guiado)!
!*

Luego debe leerse la súplica para
el Imam Mahdī (que Dios apresure su
aparición):

اللَّهُمَّ كُنْ لَوْلِيِّكَ الْحُجَّةِ بْنِ الْحَسَنِ صَلَواتِكَ عَلَيْهِ
وَعَلَى آبائِهِ

Al·lahumma kun li walīikal Huÿÿat ibnīl Hasan, salawātuka ‘alaihi wa ‘alā abā’ih,

¡Dios mío! Sé para Tu walī [aquel a quien le has entregado la supremacía del liderazgo], Al-Huÿÿat ibn Al-Hasan, que Tus bendiciones sean con él y con sus padres,

فِي هَذِهِ السَّاعَةِ وَفِي كُلِّ سَاعَةٍ، وَلِيًّا وَحَافِظًا وَقَائِدًا
وَنَاصِرًا وَدَلِيلًا وَعَيْنًا

fi hādhihis sā’ati wa fi kul·li sā’ah, walīian wa hāfidzan wa qā’idan wa nāsiran wa dalīlan wa ‘ainan,

Protector, Defensor, Guía, Auxiliador, Orientador, y Guardia, ahora y siempre,¹⁶

حَتَّى تُسْكِنَهُ أَرْضَكَ طَوْعًا وَتُمَتِّعَهُ فِيهَا طَوِيلًا

¹⁶ Literalmente: 'en esta hora y en toda hora'.

hattā tuskinahu ardaka taw‘an wa
tumatti‘ahu fiha tawīla

*hasta que le hagas habitar en Tu tierra
siendo obedecido y le hagas disfrutar en ella
largamente.*

